

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO II

Coordinación

VIRGINIA GUEDEA
ALFREDO ÁVILA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2007

NÚMERO 111

Noticia de los movimientos de las fuerzas independientes, y ataque a Querétaro el 30 de octubre de 1810

Por extraordinario de la ciudad de Querétaro remitido por el señor comandante de brigada y de las armas de dicha ciudad, don Ignacio García Rebollo, ha recibido el excelentísimo señor virrey las noticias siguientes, que insertamos para satisfacción de este fidelísimo vecindario, de orden del mismo excelentísimo señor.

En la noche del día 29 del pasado octubre tuvo aviso seguro el dicho señor comandante de que los insurgentes que atacaron al pueblo de San Juan del Río se dirigían a invadir la ciudad, e inmediatamente se dieron las providencias oportunas para distribuir las tropas de la corta guarnición en todas las cortaduras de la línea, reforzando los puestos en donde tenía colocada la artillería, formando en el resto un cuerpo de reserva para acudir a los parajes en que fueran necesarios.

En efecto, al día siguiente como a las siete de la mañana se presentaron los enemigos en número de cuatro a cinco mil hombres en la loma nombrada las Carretas, y a la distancia de media legua entre los caminos de México y la Cañada, y aunque hicieron varias tentativas para acercarse por otros puntos, fijaron siempre la atención en el más dominante a la ciudad que es el colegio de la Santa Cruz, por cuyo rumbo se dejaron ver, y como a las nueve y media de la misma mañana avanzaron todos los insurgentes, pretendiendo forzar las dos principales cortaduras del expresado punto de la Cruz para entrar en la ciudad; pero un fuego muy sostenido por el cañón y la fusilería, los estuvo rechazando hasta las siete y media de la tarde que huyeron en precipitada fuga, y entonces dispuso el señor Rebollo que saliera en su alcance la poca caballería, resultando de esta

gloriosa acción el que murieron de los enemigos más de 300 hombres; se cogieron otros tantos prisioneros, y el número de heridos fue muy considerable; por nuestra parte no tuvimos más que un herido de gravedad, que lo fue el voluntario de los europeos don Andrés Cárcoba por el fuego del cañón, al tiempo que lo estaba atacando, y otros heridos y contusos levemente por la muchedumbre de piedras que con hondas y a mano tiraban los insurgentes desde los parajes en que se hicieron fuertes frente de las dos expresadas cortaduras.

El señor comandante recomienda altamente el mérito que han contraído los jefes, oficialidad y tropa, el del corregidor y regidores del ilustre ayuntamiento; muchos vecinos principales, y el común del pueblo de aquella ciudad, que todos han acreditado el mejor amor, celo y patriotismo por la justa causa que defendemos, y con particularidad considera digna de premio la valerosa tropa del regimiento de infantería de Celaya, que se portó con mucha serenidad y denuedo en el combate.

Su excelencia ha visto con la mayor satisfacción y complacencia estas gloriosas acciones en que resplandece la energía y valor con que los queretanos han acreditado la noble fidelidad y patriotismo con que saben sostener los sagrados derechos de la justicia, ultrajada tan vilmente por una tropa de bandidos alucinados que llevan el horror y la desolación por los pueblos inermes y desarmados. La conducta de nuestras tropas en el Monte de las Cruces, y de la guarnición de Querétaro servirá siempre de una lección brillante, que al mismo tiempo que inspire a los demás pueblos el entusiasmo santo que sabe oponer el ardor de la virtud al vil letargo y estupidez de la seducción, llenará de una gloria inmortal a aquellos fieles habitantes que han borrado con sus sudores, sus fatigas y su propia sangre, la negra mancha con que tratan de obscurecer nuestra reputación esos monstruos del libertinaje y el crimen. Sí mexicanos, y vosotros todos, pueblos de América,

sabed que la virtud jamás puede ser oprimida por el crimen; reiterad vuestras protestas de unión y fidelidad, oponed vuestros virtuosos pechos a los tiros de esos abominables asesinos, fortaleced vuestro espíritu contra el contagio de la seducción, y os veréis coronados con el laurel de la justicia y la libertad santa que nos va a hacer participantes de la gloria de nuestros hermanos de Europa.

La edición del tomo II de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Edna Sandra Coral Meza
Rosa América Granados Ambriz
Raquel Güereca Durán
Rodrigo Moreno Gutiérrez
Eric Adrián Nava Jacal
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602